

FRANCISCO J. AMY

EN Puerto Rico hemos tenido pocos hombres de letras, literatos, en la plena acepción del concepto. Esta denominación abarca directamente a los profesionales de la pluma, que viven de sus libros, y también, por justa extensión, a quienes dan a esa tarea lo mejor sazonado de sus facultades, aunque subsistan por otros medios. Nuestro país nunca ha sido un ambiente propicio a la literatura to-

por
Eugenio Astol

Thanatopsis de quien fué compañero y amigo.

Francisco Javier Amy nació en una población de nuestro litoral, en Arroyo, el 2 de agosto de 1837, de

na infiltrado en el tiempo hacía, cuando despertaba su juventud, llamábale a su escenario con vitales apremios. Así, regresó a Estados Unidos, fijando su residencia en

bre prestigioso entre los escritores más destacados del país. En 1883 con el novelista y poeta, eminente compatriota nuestro, doctor Manuel Zeno Gandía, fundó en Ponce la revista literaria "El Estudio", una de las mejores publicadas en Puerto Rico.

En 1884 publicó en aquella ciudad su primer libro. *Ecos y notas*, conteniendo poesías suyas de vario ca-

USC UNIVERSIDAD DEL
SAGRADO CORAZÓN

NOTA

Este documento no está disponible en línea. Puede encontrarlo en la Colección de Emilio S. Belaval en la Sala de Información e Investigación en la Biblioteca Madre María Teresa Guevara de la Universidad del Sagrado Corazón.

compatriota nuestro don Francisco J. Amy, poeta, periodista, literato por el hábito y la vocación y, sobre todo, excelentísimo traductor, en prosa y verso, del idioma inglés al español y viceversa. En este sentido fué Amy positivamente un virtuoso, es decir, aquel, escritor o artista que muestra un completo dominio de su técnica en la obra que realiza. Amy se ciñe al original interpretándolo fielmente, pero con galas tan propias que compite con su modelo superándolo a veces, como puede observarlo cualquier lector avisado en sus versiones de *Abou Ben Adhem*, del inglés Leigh Hunt, y *El viejo reloj*, del angloamericano Longfellow. Esos trabajos y otros del mismo género son verdaderas obras maestras y han dado a su autor un merecido re-



Page 1 / 2 — 🔍 +

giamente en México, América Central y América del Sur y dirigía una oficina de traducciones que fué conocida internacionalmente.

En 1890 publicó en Nueva York un segundo libro, esta vez en prosa y verso, *Letras de molde*, exclusivamente con escritos de su propia cosecha.

En 1891 apareció su versión inglesa de la famosa novela de Alarcón, "El sombrero de tres picos" (*The Cockat Hat*), citada en el *Evening Post* y en *Nation*, "como una proeza literaria que hasta la fecha había sido considerada casi imposible", fundándose este juicio, sin duda, en el color local del asunto tratado por el autor.

Hallándose nuestro compatriota ocupado en una traducción de vie-